



Este apartado forma parte del libro:

***Los estudios de audiencias
Una narrativa a partir de América Latina***

*María Rebeca Padilla de la Torre
(Coordinadora general)*

David González Hernández

Yamila Heram

*Beatriz Inzunza Acedo
(Cocoordinadores)*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2026

Páginas: 592 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-968-9752-11-0

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-968-9752-11-0>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/376>

Capítulo 21

La validación por parte de las personas usuarias en la producción de accesibilidad a los medios: aportes para pensar desde los estudios de recepción

*Leticia Lorier López
Florenia Fascioli Álvarez
Lilián González Camaño*

Introducción

Los estudios de recepción han comenzado a preguntarse por las prácticas mediáticas que tienen lugar de acuerdo con las categorías socioculturales de sus actores, como el género, la diversidad cultural o las generaciones (Padilla y Marín, 2022). Por otra parte, la accesibilidad en el ámbito de los medios ha promovido nuevas audiencias: las personas sordas hablantes de lengua de señas, personas con discapacidad visual, personas mayores, entre otras poblaciones (Di Giovanni, 2011). Sin embargo, en el campo de la comunicación continúa rezagado problematizar qué grupos aún quedan fuera de un mundo diseñado para estándares que no abarcan la diversidad de formas de acceder a los contenidos y de participar en los procesos de comunicación. En respuesta a este problema la Accesibilidad a los Medios (AM) se pregunta cómo superar los procesos de exclusión entre quiénes

acceden a los medios y quiénes no. Si entendemos el derecho a la comunicación como un derecho humano fundamental, supone entonces la participación en igualdad de oportunidades (Ottaviano, 2020). En ese sentido, la accesibilidad se convierte entonces en la puerta de entrada para el ejercicio de derechos (Greco, 2016) porque se enfoca en derribar barreras que profundizan la exclusión social. La traducción o interpretación entre lenguas orales y lenguas de señas, el subtítulo descriptivo, la audiodescripción o la lectura fácil son algunas de las formas en las que los medios se vuelven accesibles. Es así como los estudios de recepción en este ámbito se preguntan sobre cómo acceden a los medios las personas que son usuarias de las distintas modalidades o herramientas de accesibilidad, siendo estas producidas con el fin de generar acceso.

Uno de los elementos en juego para mejorar el acceso es el trabajo por comprender cuáles son los nudos, entramados y las prácticas que promueven u obstaculizan la accesibilidad. Por esta razón, en el ámbito de la AM surge la validación entendida como una actividad que se incluye dentro del proceso de producción de accesibilidad y que parte de un enfoque participativo con un rol activo de las personas usuarias en los procesos de producción. Así, la validación se entiende como un insumo muy relevante para mejorar la calidad de la accesibilidad (Arias-Badia *et al.*, 2022). Si los estudios de recepción en accesibilidad a los medios se orientan a analizar cómo las diversas poblaciones interactúan y acceden a los medios de comunicación, con especial atención en grupos que encuentran barreras en términos de acceso a los medios, como las personas con discapacidad, surge la pregunta de si la validación contribuye también a este campo de estudios. En este trabajo presentamos algunas conceptualizaciones acerca de esta actividad con el fin de poder pensar otras formas de aproximar los estudios de recepción al ámbito de la accesibilidad a los medios.

Accesibilidad a los medios: otras prácticas mediáticas

La accesibilidad a los medios es entendida como aquellas prácticas, servicios, tecnologías e instrumentos que proveen acceso a un contenido, servicio o entorno mediático para todas las personas que no pueden acceder a éstos en su forma original o no pueden hacerlo de la mejor manera (Greco y Jankowska, 2020). Aunque emerge fuertemente vinculada a los medios audiovisuales, dada la convergencia de tecnologías y entrecruzamiento de prácticas, pareciera que

el campo abarca tanto el medio de aplicación (cine, televisión, teatro) como las diferentes modalidades de accesibilidad; por ejemplo, una ópera que incluye sobresubtitulado y audiodescripción, el informativo por televisión que incluye interpretación a lengua de señas o la difusión de un evento realizada en varios formatos. Recientemente, la AM atraviesa transformaciones de carácter epistemológicas y metodológicas que traccionan cambios en la perspectiva sobre este campo. Greco (2018) visualiza tres *giros* específicos que implican (i) un paso desde una mirada particular a una universal, (ii) un cambio hacia considerar a las personas usuarias como el centro del proceso accesible, (iii) y un desplazamiento de un enfoque reactivo a uno proactivo.

El primero de estos giros, de carácter epistemológico, implica una evolución hacia una consideración universal de las personas usuarias. La dimensión del acceso, que inicialmente estuvo vinculada a grupos de población específica: las personas con discapacidad, amplía su alcance hacia otras poblaciones también con necesidades de acceso. En este sentido, se aproxima a la noción de *diseño universal* (Story *et al.*, 1998) en tanto que propone contemplar que los productos y entornos puedan ser usados por la mayor cantidad de personas posible, independientemente de su condición. En el caso de la AM, esto se evidencia, por ejemplo, en el cambio de nomenclatura de ciertas modalidades: el subtítulo, tradicionalmente llamado “para personas sordas”, nombrado ahora ampliamente como “descriptivo” o “enriquecido” (Neves, 2019).

El segundo de los giros concibe a las personas usuarias como participantes activas del proceso de accesibilidad, portadoras de un conocimiento indispensable. Esto supone desplazar la tradición asentada de que el saber de creadores o diseñadores basta para obtener soluciones accesibles y aptas para todas las personas, para posicionar a la persona usuaria en el centro del proceso en el que emergen insumos valiosos para direccionar un proceso accesible (Greco, 2018). Este cambio de perspectiva en la AM se evidencia en el crecimiento de estudios de recepción, como el impacto del subtítulo descriptivo en personas sordas y con hipoacusia (Szarkowska *et al.*, 2016), la percepción de las personas ciegas sobre distintos tipos de audiodescripción (Fryer y Freeman, 2012) o la comprensión de la interpretación en lengua de señas en televisión (Wehrmeyer, 2015). El lugar de las personas usuarias también se cuestiona en prácticas como el *fan dubbing* o *fan subbing*, cuando los fanáticos adaptan contenidos audiovisuales con doblaje o subtítulo desdibujando los límites entre quienes producen y consumen accesibilidad (Di Giovanni y Gambier, 2018).

El tercero de los giros es de carácter metodológico, pues implica transformaciones en la implementación de accesibilidad. Así, la inclusión de personas usuarias dentro del proceso provoca la necesidad de contemplar la accesibilidad desde las primeras etapas de la creación. Deja de entenderse como algo a resolver con adaptaciones *a posteriori*, para concebirse como un elemento central de la creación. Se trata del paso de un enfoque reactivo, responsivo cuando la necesidad de acceso aparece, a un enfoque proactivo que incorpora dimensiones del acceso desde el inicio. En palabras de Greco (2018):

Within this shift, accessibility has underscored the fact that all stakeholders must be proactively involved in the design process, thus calling for an “agency distribution” among the different actors involved (Vardouli, 2015). This shift obviously demonstrates that there is no accessibility without participation. [En este giro, la accesibilidad ha puesto de relieve la necesidad de que todos los interesados participen proactivamente en el proceso de diseño, lo que exige una distribución de la capacidad de acción entre los diferentes actores involucrados (Vardouli, 2015). Este giro (o “Esto”) demuestra claramente que no hay accesibilidad sin participación.]. (p. 213)

La participación dentro de la accesibilidad supone identificar quiénes son los actores que se involucran, en qué momentos del proceso, de qué manera, qué estrategias se deben desarrollar para concretar esa participación, qué habilidades deben tener aquellas personas que participan y cómo puede evaluarse ese proceso, entre otros aspectos relevantes.

Modalidades de acceso a los medios más extendidas

Las modalidades de AM han sido descritas y categorizadas por diversos autores. Orero *et al.* (2007) sitúan la audiodescripción, el subtítulo descriptivo y la lengua de señas en pantalla como las modalidades más usuales. Greco y Jankowska (2020) entienden que estas tres modalidades están basadas en procesos de traducción interlingüística, como intralingüística o intersemiótica. Esto último, como resultado de que la AM ha crecido en el seno de los estudios de traducción, más específicamente de la traducción audiovisual. Si bien el desarrollo profesional de la accesibilidad se da desde diversas disciplinas y de forma

más abierta, el estudio académico de estas modalidades ha estado fuertemente moldeado por las perspectivas y enfoques de la traducción. A continuación se aporta una definición breve de cada una de estas modalidades.

Subtitulado descriptivo

El subtitulado descriptivo fue, inicialmente, denominado como “subtitulado para personas sordas”, en el entendido de ser una modalidad direccionada a este colectivo. Este tipo de subtítulos da cuenta de los diálogos y quienes hablan, además de otra información sonora relevante como la música y los efectos que complementan la información auditiva verbal (Szarkowska, 2020). Con relación a los usuarios, autoras recientes han señalado la posibilidad de moverse de una mirada estricta hacia la discapacidad para identificar otras personas a las que pueden serles útiles los subtítulos, como aquellas con dificultades en el aprendizaje, migrantes con un conocimiento menor de la lengua comunitaria, personas con menos alfabetización o usuarias de subtítulos como apoyo a la visualización sin sonido. Además, las personas con discapacidad auditiva son un grupo heterogéneo, por ello tampoco es posible suponer que esta herramienta es útil para todos (Szarkowska, 2020; Neves, 2019). En este sentido, emergen nuevas denominaciones como “subtítulos enriquecidos” (Neves, 2019) o “descriptivos” que ponen en valor aspectos que el subtítulo aporta y dejan de lado una definición de los usuarios destinatarios.

Traducción e interpretación entre lenguas orales y lenguas de señas

Las lenguas de señas (LLSS), a diferencia de las lenguas orales, tienen un surgimiento más reciente en el tiempo (Aronoff *et al.*, 2005). Tienen, en consecuencia, una menor estandarización, normalización e investigación con referencia a sus aspectos lingüísticos y procesos traductológicos asociados (Quer *et al.*, 2017). En este marco, incorporar la traducción e interpretación en LS como modalidad de acceso presenta desafíos intrínsecos: pueden existir áreas temáticas desconocidas para las personas hablantes de LS sobre las que no existen procesos de traducción o interpretación previamente asociados. Tal como sucede con otras lenguas minoritarias, el desafío en términos de traducción implica poder transferir significados en una lengua de origen oral que nunca fueron dichos en una LS y, además, hacerlo sin tener herramientas lingüísticas

apropiadas para eso (Tancredi *et al.*, 2023). Por otra parte, la traducción e interpretación entre lenguas orales y lenguas de señas suponen también la transferencia de una modalidad, dado que las LLSS se desarrollan en una modalidad visogestual, una característica que se traslada al proceso traductor. Quadros y Segala (2015) entienden que esta traducción es a la vez interlingüística e intermodal. La incorporación de una LS como modalidad de accesibilidad en un contenido audiovisual incluye distintas dimensiones como la traducción, los aspectos técnicos y estéticos-dramáticos (iluminación, vestuario, planos, entre otros), la temporización (Tancredi *et al.*, 2023).

Audiodescripción

La audiodescripción (AD) es una modalidad de acceso que implica el paso de imágenes a palabras. Tal como los subtítulos, ha sido pensada inicialmente para personas con discapacidad visual, aunque también se comprende que puede ser útil para otros colectivos: personas adultas mayores, personas con dificultades de aprendizaje, infancias dentro del espectro autista, entre otros (Starr, 2017; Mazur, 2020). Se trata de una herramienta que aporta, dentro de los espacios de silencio de la banda sonora, un comentario en audio que describe los elementos visuales más relevantes de la imagen. Esto permite seguir la narrativa audiovisual teniendo una mejor comprensión de los espacios donde suceden las escenas, de los personajes y de sus acciones.

Al igual que lo que sucede con otras modalidades, la AD supone un proceso de elaboración de varias etapas donde participan profesionales de la descripción, narradores o actores, técnicos de sonido y consultores con discapacidad visual que validan el guion, entre otros (Perego, 2019). Estas etapas implican el encadenamiento de tareas con distintos responsables.

Lectura fácil

La lectura fácil se considera una herramienta de accesibilidad que propicia la lectura y acercamiento a contenidos textuales en personas que históricamente han sido vulneradas en sus posibilidades de comprensión, por ejemplo, con discapacidad intelectual o diversidad en su proceso de aprendizaje. Implica una forma de escritura o adaptación lingüística del texto haciéndolo más sencillo de leer y comprender, pero, también aspectos paratextuales, como la

maquetación, es decir, cómo ese texto está diseñado y presentado a quien lee. Aquí intervienen aspectos ortográficos, gramaticales, sintácticos, de tipografía, legibilidad y lecturabilidad, entre otros. Actualmente, esta modalidad de acceso se está fortaleciendo en distintos ámbitos profesionales y ha provocado el interés de lingüistas, sociolingüistas, traductores, asociaciones de personas con discapacidad y diseñadores gráficos, además está en expansión la hibridación con otras modalidades como la audiodescripción y los subtítulos en lectura fácil (Bernabé y Orero, 2019).

La validación en la accesibilidad a los medios

Existen varios instrumentos y marcos que se refieren a la implementación de las distintas modalidades de AM. Algunos de estos, además de indicar que los contenidos deben ser accesibles, avanzan hacia cómo deben serlo, algunos ponen foco en el producto final y otros en el proceso. Así, comienza el desarrollo de un área de la investigación orientada a estudiar, por un lado, la producción de la AM (quiénes la hacen, con qué perfiles, con qué procesos e instrumentos) y, por otro, la recepción de las personas usuarias (conocer la experiencia integral, el disfrute, la comprensión y las preferencias, entre otras posibilidades). Se entiende por personas usuarias¹ de la AM a grupos poblacionales que usan distintas modalidades de accesibilidad para consumir un contenido. El abanico de posibles usuarios es amplio: personas con discapacidad, hablantes de lenguas minoritarias o variedades de la lengua distintas respecto a las lenguas de producción de contenidos mediáticos, o personas que usan las modalidades de accesibilidad por motivos de comprensión, preferencias o por necesidad del contexto como espacios ruidosos o imposibilidad de acceder a la imagen.

A su vez, en parte gracias a las transformaciones que se conceptualizan en los tres giros de los enfoques particularistas a universalistas, de los expertos a los usuarios y de los reactivos a proactivos, en distintos ámbitos como las

1 “Usuario final” (*end user*) es el término ampliamente extendido en el ámbito de la accesibilidad a los medios. En este trabajo hemos optado por anteponer la palabra “persona”, siguiendo una reivindicación del movimiento social de la discapacidad en la identificación como persona antes que la mención a la discapacidad. Aunque no es el objetivo de este trabajo realizar una discusión terminológica, quizá sea interesante y relevante, a la luz de los desarrollos de los estudios de recepción, la discusión sobre las implicancias de las formas de nombrar a los sujetos que participan de los diferentes procesos.

organizaciones sociales de personas usuarias, los colectivos profesionales, la academia y las entidades efectoras de políticas públicas comienzan a aparecer preocupaciones, y reivindicaciones, por la calidad y por la participación activa de las personas usuarias finales.

El foco en la calidad en el campo de la AM comenzó a generar modelos e instrumentos de análisis que permitan evaluarla (por ejemplo, la propuesta de indicadores y métricas de subtítulo y audiodescripción en la TDT² para España). No obstante este protagonismo, aún hace falta un abordaje más amplio y profundo sobre qué se entiende por calidad en este ámbito (Greco y Jankowska, 2019). Igualmente, como afirman Arias-Badia *et al.* (2022), la participación de las personas usuarias finales puede mejorar los resultados de la accesibilidad, y si bien esta no es la única medición de calidad posible, se trata de un componente importante de medida de calidad en accesibilidad. Asimismo, los autores enfatizan en la necesidad de problematizar los niveles de participación, ya que en los procesos de accesibilidad suele ser escasa y tiende a limitarse al rol de informantes calificados que retroalimentan las prácticas expertas.

Frente a esta limitada participación, también surge como un problema el retraso en la convocatoria de las organizaciones de las personas con discapacidad. Al respecto, Carlos García³, vicepresidente de la Biblioteca Argentina para Ciegos, en una entrevista realizada en 2020 en el marco del trabajo académico del Programa de Discapacidad y Accesibilidad, de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires (UBA), en Argentina señala que:

En general, en los ámbitos en los que se intenta producir accesibilidad, no nos convocan desde el principio sino después, cuando todo ya está hecho y cualquier revisión resulta más complicada. Por eso el objetivo es lograr incidencia política a nivel de la participación. ... nosotros queremos ser consultados en la instancia de planificación de la política pública. (en Heredia y Gallone, 2022, p. 28)

2 Centro Español de Subtitulado y Audiodescripción (2020). *Propuesta de indicadores y métricas de subtítulo y audiodescripción en la TDT*. Real Patronato sobre Discapacidad, Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. Recuperado de <http://riberdis.cedid.es/handle/11181/6354>

3 Vicepresidente de la Biblioteca Argentina para Ciegos (BAC), fue secretario de la Federación Argentina de Instituciones de Ciegos y Ambliopes (FAICA) entre 2018 y 2021 e integra el Programa Discapacidad y Accesibilidad de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Asimismo, la ampliación de la participación responde al reclamo histórico del movimiento social de la discapacidad en el que varios colectivos proclaman el lema “Nada de nosotros, sin nosotros”, reivindicación que apela a la participación activa, la autodeterminación y los agenciamientos para incidir en la toma de decisiones.

La validación en AM surge entonces en este marco sobre cómo pensar la producción de accesibilidad, quiénes participan de ella, de qué manera y cómo se asegura la calidad. La literatura sobre este tema resulta aún escasa. De una revisión primaria realizada en 2024 en español, francés, inglés y portugués surgen menos de 15 publicaciones académicas entre los años 2000 al 2024, en la que se consignan los términos “*evaluation*”, “*assessment*” o “*validation*”, asociadas a las modalidades “*easy-reading*”, “*accessibility*”, “*subtitles*” o “*audio description*”. De estos trabajos, todos tienen lugar en Europa, en varios se incluye el perfil de las personas validadoras y en ese ítem se menciona como grupos poblacionales abordados a las personas con discapacidad, personas mayores, personas migrantes y personas con sordoceguera.⁴

Si bien es un tema sobre el que el desarrollo es incipiente, hay algunas dimensiones en las que parece haber acuerdo con respecto a la validación: se concibe como una instancia dentro de los procesos de producción de AM que proporciona elementos de valor para mejorar el producto o servicio en cuestión y requiere de la participación activa de las personas usuarias finales, porque nadie mejor que las propias personas para conocer sus necesidades. Así, la validación puede configurarse desde brindar una retroalimentación global o de ítems específicos.

Es bastante amplia la noción de que la validación se trata de una evaluación para que un producto, servicio o tecnología sea viable en términos de accesibilidad, es decir, la validación ofrece orientaciones para asegurar el acceso. Aunque es posible discutir qué se entiende por detrás de la etiqueta

4 Se trata de un relevamiento realizado por el Núcleo Interdisciplinario Comunicación y Accesibilidad de la Universidad de la República, aún en una fase primaria, no se configura todavía como una revisión sistemática de literatura según los protocolos Search (Búsqueda), Appraisal (Evaluación), Synthesis (Síntesis) y Analysis (Análisis) (SALSA) o PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses). Fue realizado en los motores de búsqueda y bases de datos Google Académico, Google general, Scielo y Redalyc. Para intentar trabajar sobre la órbita de la comunicación y la accesibilidad los criterios excluyentes fueron no considerar publicaciones sobre *accesibilidad arquitectónica*, *diseño industrial* y *accesibilidad web*.

“accesible”, especialmente en medios, y que la validación podría no restringirse estrictamente al hecho de brindar acceso, la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006) postula que la cualidad de “accesible” implica que las personas usuarias accedan en “igualdad de condiciones” y que toda medida en este sentido debe incluir “la identificación y eliminación de obstáculos y barreras de acceso” (art. 9, p. 10).

Dentro de las distintas modalidades de accesibilidad, el desarrollo conceptual y las prácticas asociadas a la validación son bastante disímiles. En Europa, para la lectura fácil la validación se ha incorporado como un paso necesario en el proceso de producción. De hecho, ante la ausencia de validación, no es posible considerar el producto final como lectura fácil, esto no sucede de igual manera para las otras modalidades de accesibilidad. La organización Plena Inclusión Madrid⁵ define la validación como “parte imprescindible del proceso” en la “publicación de documentos en lectura fácil” (Gallardo, 2018, p. 13).

Asimismo, Bernabé y Cavallo (2022), en un intento de desambiguación terminológica, optan por el uso de los términos “validación” y “validador” para el ámbito de la lectura fácil. Así, los distinguen de otros términos ya consignados, como las tareas de evaluación de la calidad de la traducción definidas en la norma técnica ISO17100:2015. En este sentido, se señala que “*check*” puede ser excluida porque está vinculada a la tarea del traductor; “*proofread*” es una actividad que realiza la persona que aplica las correcciones a un texto; y por último “*review*” tiene como objetivo evaluar la idoneidad o suficiencia del contenido para un “fin previsto”. Esta última tarea, señalan los autores, es la que está más próxima a la validación. El término validación también ha sido utilizado en lo que concierne a la accesibilidad web, sin embargo, es importante señalar que en el ámbito de la AM no se trata de un *test* estandarizado o automatizable, como, por ejemplo, las verificaciones de accesibilidad automáticas o las simulaciones de experiencia de usuario en páginas web.⁶

Quiénes participan de la validación

Aunque la AM puede impactar en múltiples poblaciones, se suele validar con personas con discapacidad o que no accederán de otra forma a un contenido

5 Organización social dedicada a la promoción de la lectura fácil.

6 Ver lista de herramientas de evaluación de la accesibilidad web: <https://www.w3.org/WAI/test-evaluate/tools/list/>

mediático si no incluyera accesibilidad. Por ejemplo, en audiodescripción se valida con personas con discapacidad visual y en la traducción a lengua de señas con personas sordas señantes. Esta “puesta en valor” en la que participan personas con discapacidad implica que en los procesos de producción de contenidos accesibles se recupere la experiencia de vida, por ejemplo, las personas sordas que tienen una vivencia distinta a la de las oyentes, que pone en juego saberes que provienen de la cotidianidad, que son valiosos e intransferibles a personas que no experimentan esa vivencia. En la entrevista antes mencionada Carlos García habla sobre el vínculo con las distintas estrategias y modalidades de acceso, por ejemplo, una persona con discapacidad visual aprehende la realidad a partir de lo táctil y lo sonoro, el Braille o la audiodescripción son, por lo tanto, aspectos que “Van configurando formas prácticas de relacionarnos con el mundo” (Heredia y Gallone, 2022, p. 28).

Esto también pone en tensión sobre quiénes son las personas validadoras, qué perfiles deben tener y cómo se realiza un proceso de validación en el ámbito de la accesibilidad a los medios. Como destacan Arias-Badia *et al.* (2022), tampoco parece haber un acuerdo en la denominación de este rol dentro de la AM:

The functions of accessibility consultants and validators ... are sometimes used interchangeably by DPOs... In many different contexts, consultancy is a broad term that refers to any form of feedback mostly, but not always, obtained from trained professionals and users to inform the design, production, and/or validation phases of a given product. Consultancy may or may not be paid by the individual or company developing the product or service either in an early stage or as a form of evaluation. Validation, in contrast, necessarily entails specific items or a set of fixed guidelines that are put to the test with end users. [Las funciones de los consultores y validadores de accesibilidad... a veces son utilizadas de manera indistinta por los Organizaciones de Personas con Discapacidad. ...En muchos contextos diferentes, la consultoría es un término amplio que se refiere a cualquier forma de retroalimentación, obtenida en su mayoría –pero no siempre– de profesionales formados y de personas usuarias, con el fin de informar las fases de diseño, producción y/o validación de un producto determinado. La consultoría puede o no ser remunerada por la persona o empresa que desarrolla el producto o servicio, ya sea en una etapa temprana o como una forma de evaluación. La validación, en cambio, implica necesariamente elementos

específicos o un conjunto de directrices preestablecidas que se ponen a prueba con las personas usuarias finales.]. (p. 60)

La organización Plena Inclusión Madrid (Gallardo *et al.*, 2018) la define como una actividad profesional que tiene como propósitos asegurar la comprensibilidad de los textos en lectura fácil y el cumplimiento de estándares europeos en esta herramienta. También establece que en la validación hay dos roles fundamentales: las personas dinamizadoras, profesionales de apoyo; y las personas validadoras, personas con dificultades de comprensión lectora. En consonancia, estudios académicos, aún muy escasos, problematizan la necesidad de visibilizar la validación participativa grupal por medio del desarrollo profesional de las personas validadoras (Bernabé y Cavallo, 2022).

En Sudamérica se identifican algunas conceptualizaciones y configuraciones de los procesos de validación. En Brasil se observa la discusión respecto a un rol vinculado a la producción de la audiodescripción, esto como parte de una práctica profesional común en la que una AD es realizada por una persona sin discapacidad visual y pasa por un proceso de:

...submissão dos trabalhos a colaboradores com deficiência visual, cuja função primordial é avaliar a AD produzida e, por conseguinte, sua adequação às necessidades e preferências do público-alvo antes de os produtos serem lançados no mercado. Essa tarefa deu origem à figura do consultor. [... presentación de los trabajos a colaboradores con discapacidad visual, cuya función esencial es evaluar la AD producida y, por consiguiente, su adecuación a las necesidades y preferencias del público objetivo antes de que los productos se lancen al mercado. Esta tarea dio origen a la figura del consultor]. (Correia Carvalho da Silva, 2016, p. 596)

Este nuevo rol de consultoría se empieza a delinear dentro del ámbito de la AD en este país en 2012. En el marco del segundo Encontro Nacional de Audiodescrição⁷ surgen discusiones sobre la formación y la reglamentación de la profesión. En el Encuentro se discute una nomenclatura para mencionar los distintos roles dentro del proceso de producción de la AD y nacen las designaciones “audiodescritor roteirista”, “audiodescritor narrador” y “audiodescritor

7 Ver: <https://encontrointernacionalad.wordpress.com/historico/>

consultor”. Se entiende que esta última es la utilizada para denominar al profesional con discapacidad visual que brinda retroalimentación especializada en AD. La norma técnica brasilera sobre audiodescripción define este perfil como: “audiodescritor consultor profissional que realiza a revisão e adequação do roteiro e da narração da audiodescrição com formação técnica adequada. Convém que seja um profissional com deficiência visual” [audiodescriptor consultor profesional que realiza la revisión y adecuación del guion y de la narración de la audiodescripción con formación técnica adecuada. Conviene que sea un profesional con discapacidad visual] (Associação Brasileira de Normas Técnicas [ABNT]), 2016). Correia Carvalho da Silva (2016), tras el análisis de guías, estándares y orientaciones sobre cómo realizar la AD y entrevistas a profesionales del área que se desempeñan como guionistas, consultores y formadores, organiza las características para este perfil a partir de la lógica de cuatro competencias (lingüísticas, temáticas o de contenidos, tecnológicas y aplicadas, personales y generales) tomando como base lo propuesto por Díaz Cintas (2006).

Parte de este escenario se refleja en el ámbito de la formación. En 2014 surge el primer curso de audiodescripción en Brasil.⁸ Un poco más tarde el rol de la consultoría aparece más explícito en las formaciones, entendido como necesario se hace relevante su formación para ofrecer una retroalimentación especializada como profesional en la AD (Silva y Barros, 2017). Algunas formaciones surgen exclusivamente para para personas con discapacidad visual⁹ y otras incluyen personas con y sin discapacidad visual.¹⁰

En Argentina, mientras tanto, surge también el rol, en este caso, de personas sordas hablantes de la lengua de señas argentina capacitadas para asesorar sobre el uso de su lengua en distintos ámbitos. Emerge como una reivindicación desde la militancia social y se reconoce incluso en entidades estatales la necesidad de formación específica para el desempeño profesional en el ámbito

8 Ofrecido por la Universidade Federal de Juiz de Fora (UFJF) en conjunto con la Secretaria Nacional de Promoção dos Direitos da Pessoa com Deficiência, Brasil.

9 <https://www.oncb.org.br/oncb-lanca-curso-para-formacao-de-consultores-em-audiodescricao/> Curso lanzado en 2020. <https://www.acate.com.br/agenda-de-eventos/capitacao-de-cegos-para-a-industria-audiovisual-curso-de-introducao-para-consultores-em-audiodescricao/> lanzado en 2019.

10 https://www.gov.br/ibc/pt-br/extensao/cursos-de-formacao-continuada/anexos/ementa-do-curso-introducao-a-audiodescricao-presencial_2023.pdf Curso lanzado en 2023.

de los medios.^{11,12} El lugar del rol de asesoría/consultoría toma cada vez mayor relevancia y se discute hoy, por ejemplo, la autoría en las audiodescripciones. Por su parte, pueden darse configuraciones en los procesos que trabajan audiodescriptores consultores en formato de coautoría o incluso con protagonismo autoral (Cerejeira, 2023).

El codiseño y la validación grupal con personas potenciales usuarias

En Uruguay el Núcleo Interdisciplinario Comunicación y Accesibilidad (NICA), de la Universidad de la República, aborda el codiseño y la validación grupal en sus procesos de enseñanza de grado que incorporan la extensión y la investigación. La forma de trabajo incluye articulaciones con organizaciones de la sociedad civil que nuclean a usuarios de las cuatro herramientas con las que el NICA desarrolla conocimiento ya presentadas.

La metodología formativa es dentro de un régimen de laboratorio y en codiseño en la creación o adaptación de contenidos audiovisuales y textuales. Quienes cursan son estudiantes de grado de la universidad e integrantes de las organizaciones sociales. Se entiende por codiseño la cristalización del enfoque participativo en los procesos de diseño (Sanders y Stappers, 2008). En ese sentido, las personas usuarias son socias activas, con saberes valiosos y participan desde las fases incipientes de un proyecto, es decir, en las actividades de definiciones preliminares y de desarrollo conceptual. Así, se combinan y retroalimentan conocimientos que provienen de la cotidianeidad, del uso y la experiencia, con el saber académico, técnico y profesional. La incorporación de estos colectivos en todas las fases del proceso de creación y producción responde a los preceptos de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006) que reconoce su contribución al bienestar general y a la diversidad de sus comunidades y que es fundamental su

11 La Confederación Argentina de Sordos (CAS) declara el perfil del rol del asesor/a sordo/o, por ejemplo, en una carta abierta sobre la apropiación cultural: <https://cas.org.ar/apropiacion-cultural/#:~:text=El/la%20asesor/a%20sordo,las%20personas%20sordas%20del%20pa%C3%ADs>

12 El encuentro Puentes audiovisuales en 2017, propiciado por la Defensoría del público de servicios de comunicación audiovisual en Argentina, proponía la necesidad de formación de equipos de intérpretes de lenguas de señas y asesores sordos para los medios audiovisuales: <https://defensadelpublico.gob.ar/puentes-audiovisuales-participacion-y-desafios-compartidos-en-un-encuentro-sobre-accesibilidad/>

involucramiento activo en procesos de toma de decisiones (ONU, 2006). En estos dispositivos se entiende que, por un lado, se desarrollan procesos de coautoría y, por otro, que propician un cimiento para la formación de futuros roles profesionales con *expertise* en la temática. Se trata de la forma de materialización de giros epistemológicos y metodológicos de la accesibilidad mencionados, por un lado, poniendo el foco en las personas usuarias y su involucramiento desde un inicio en los proyectos.

González Camaño (2022) sistematizó los dispositivos de validación grupales implementados con personas potenciales usuarias para cada modalidad de accesibilidad que el NICA explora y produce. La participación de personas validadoras es variable en función de los contextos, se ha contado con grupos de entre 8 y 10 personas con discapacidad visual (audiodescripción), de 5 a 8 personas con síndrome de Down (lectura fácil) y de 5 a 6 personas sordas (traducción de español a lengua de señas uruguaya (LSU)). La selección de las personas a convocar para las validaciones, así como su citación, se realiza de manera articulada entre el NICA y las tres organizaciones de la sociedad civil: la Unión Nacional de Ciegos del Uruguay, la Asociación Down del Uruguay y la Asociación de Sordos del Uruguay. Para trabajar con un grupo significativamente representativo de la diversidad en cada población, la conformación del subgrupo es heterogénea en cuanto a género, edad, experiencia con la herramienta de accesibilidad a validar, consumo cultural y trayectoria socioeducativa.

Las validaciones con personas con discapacidad visual y personas con síndrome de Down se han realizado de manera presencial en locaciones de la universidad y en las propias sedes de las organizaciones sociales. Las validaciones grupales con personas sordas se han realizado tanto presencial como virtualmente y las sesiones cuentan con interpretación entre español y LSU. De la documentación de aprendizajes, aspectos a revisar y buenas prácticas de cada una de estas posibilidades se destaca que deben existir condiciones mínimas espaciales para desarrollar las actividades de validación, la selección de los espacios está determinada por las condiciones de mobiliario, acústica e iluminación para garantizar las condiciones óptimas del desarrollo de las actividades que combinan la discusión y el intercambio con la experimentación de las herramientas de accesibilidad. Por otra parte, la necesidad de contar con referencias claras y articulaciones consolidadas entre el equipo académico y la organización civil que puedan propiciar el espacio de confianza para que la actividad sea fructífera y sea acorde con el perfil de los participantes, en

este sentido también se requiere tiempo para trabajar los vínculos con algunos grupos para lograr una instancia de validación.

Respecto a los roles involucrados en la validación, el grupo de dinamizadores del dispositivo ha sido mixto: estudiantes de grado y docentes referentes del NICA. Para poder garantizar la participación de estudiantes se han dado clases específicas en el marco de los cursos a formar de manera introductoria en validación, así como a preparar los materiales utilizados. Los materiales para la validación incluyen el consentimiento informado, el contenido a validar y una pauta de preguntas guía que orientan el desarrollo del encuentro. La pauta de validación surge de aquellos elementos en los que no hay acuerdo o se generan preguntas sobre la implementación de una herramienta que pueden ir desde la comprensión, el disfrute o las preferencias. En ese sentido, se ha trabajado en la exploración de nuevas posibilidades de la accesibilidad, como el lugar o tamaño que ocupa en la pantalla una persona que traduce a lengua de señas, el timbre, ritmo o tono de voz utilizada para la audiodescripción, la estética de los subtítulos en la representación gráfica o verbal de los sonidos.

Los materiales entregados a las personas validadoras se proporcionan en diversos formatos según la población participante de cada encuentro. A modo de ejemplo, se realizaron adaptaciones a lectura fácil de los consentimientos informados, se dedicó el inicio de la instancia de validación a dar lectura a los materiales para realizar su interpretación en lengua de señas. Durante la validación el equipo dinamizador suele realizar un registro (escrito, sonoro y fotográfico) y una observación activa de quienes participan y su comunicación paraverbal, con el fin de incorporar nuevas consultas o ampliar el guion de validación en caso de ser necesario. El promedio de duración de los encuentros de validación es de entre una hora y media a dos horas de encuentro, dependiendo de la conformación grupal y su disposición al diálogo. Luego de las instancias de validación grupal se procede a la sistematización de opiniones y comentarios, así como su análisis en clase por parte del equipo de estudiantes y docentes. Es importante destacar que producto de la información documentada en cada instancia sobre preferencias, falta de claridad en las definiciones técnicas e incluso vivencias de experimentación es que se realizan modificaciones a los contenidos presentados, generando las versiones finales de cada una de las piezas gráficas y audiovisuales que incluyen las herramientas de accesibilidad.

De esta manera la validación se incorpora como una instancia relevante en el proceso de producción, aunque se trabaje en régimen de codiseño entre

personas con y sin discapacidad. En un estudio, también realizado en el marco del NICA, se desarrolla el rol de personas sordas como profesionales de la traducción entre lenguas de señas y lenguas orales específicamente en los medios audiovisuales. Allí también se propone la posibilidad de incluir la validación, aunque en el equipo se incluyen personas usuarias expertas.

This step is valuable insofar as it is another instance of co-creation with non-expert end users, who contribute their knowledge and experience. ... After the validation analysis, the translation team makes the necessary adjustments to produce a final version of the translation to be filmed. [Este paso es valioso en la medida en que constituye otra instancia de cocreación con personas usuarias finales no expertas, quienes aportan sus conocimientos y experiencia. ... Tras el análisis de la validación, el equipo de traducción realiza los ajustes necesarios para producir la versión final de la traducción que será filmada]. (Tancredi *et al.*, 2023)

Esto responde a entender que la validación grupal con personas usuarias finales y no expertas en accesibilidad a los medios, ni involucradas en el proyecto a validar, es también una forma de explorar la recepción y una instancia muy valiosa para realizar ajustes en un producto o servicio semiacabado.

En resumen, se identifican algunas formas posibles para aproximarse a la experiencia de las personas con discapacidad que usan distintas modalidades para acceder a los medios y que su inclusión resulta relevante y no sustituible. Estas formas suelen ser en formato de codiseño, en el que el resultado final es una coautoría, en roles protagónicos de consultoría, asesoría o validación como una actividad profesional que requiere formación específica o con grupos de personas usuarias finales no expertas. Existen diferencias entre cómo se está consolidando este rol profesional en Europa y América Latina (en Brasil y Argentina, por ejemplo); mientras que en estos últimos se brega por el término “consultor/a” o “asesora/a”, en Europa le denominan “validador/a” a este rol profesionalizado. Las diferencias también implican que se puede tratar de un rol profesional o no profesional y de una conformación individual o grupal. Aunque en todos los casos parte de un enfoque participativo en la producción de accesibilidad a los medios.

Brechas, cruces, ampliaciones y una posible agenda

A modo de reflexión final se propone describir ciertas brechas, cruces y ampliaciones de la noción de validación en el marco de los estudios de recepción, así como una posible agenda de investigación. Los estudios de recepción que observan diferentes dimensiones de la AM están fuertemente en auge en Europa (Chaume, 2018). Sin embargo, en los ámbitos en donde se comparte el desarrollo de conocimiento disciplinar en comunicación parece no tener mayor atención. Para esto, basta recorrer los ejes temáticos y grupos de trabajo de los principales eventos regionales e internacionales para observar que no se trata de un tema tratado. Así, el avance actual en términos de acceso a los contenidos para las personas usuarias de las herramientas y modalidades de accesibilidad abre la necesidad de profundizar estudios que incorporen la mirada desde la comunicación, puesto que la atención y abordaje de la recepción ha estado, en gran medida, desde los estudios de traducción (Di Giovanni y Gambier, 2018).

Dado que se trata de un problema de investigación complejo y socialmente relevante, una forma de superar esta brecha disciplinaria parece ser la de adoptar una perspectiva inter y transdisciplinaria, puesto que además de habilitar el aprendizaje mutuo entre distintas disciplinas y actores externos a la esfera académica, se propicia la creación de conocimiento dirigido a estrategias que promuevan soluciones socialmente sólidas (Lang *et al.*, 2012). Una búsqueda relevante es entonces la asociación estratégica desde distintas disciplinas en colaboración con actores no académicos como lo son las organizaciones sociales que luchan por los derechos de las personas con discapacidad. Esto permitiría comprender mejor el acceso a los medios y sus limitaciones, así como cuáles son los caminos para mejorar la situación. Son estas organizaciones las que deben estar en el centro para responder sobre cuál es el rol de las personas usuarias en el diseño, la producción y la validación (Arias-Badia *et al.*, 2022).

Como indagan Heredia y Gallone (2022), las organizaciones sociales de personas con discapacidad, en sus recorridos y los aportes, se configuran como productoras de conocimiento. En ese sentido, Carlos García, en la entrevista referida antes, responde sobre el vínculo organizaciones sociales-academia y la importancia de la sistematización de conocimientos que nutren a las experiencias

de las personas usuarias, así como a la investigación por parte de la academia. Asimismo, García remarca la potencia de lo colectivo frente a lo individual:

En cualquier proyecto que se quiera emprender, [es necesario que] siempre se consulte a las organizaciones de personas con discapacidad para ver qué pueden aportar y que se tenga en cuenta la mirada interseccional con las organizaciones y con cualquier movimiento social. La accesibilidad es un prisma para ver el mundo, para entenderlo, para actuar y transformarlo. ... un mundo donde no tengamos participación no solamente nos priva a nosotros de participar, sino que priva al mundo de una perspectiva más de la vida y eso es lo que intentamos modificar desde las organizaciones, entendiendo que esto es siempre colectivo. Lo que se consigue individualmente siempre se pierde de la misma manera. En cambio, lo colectivo tiene muchas más posibilidades de sostenerse, en la medida que haya personas que se quieran reconocer en los saberes y en las prácticas y quieran compartir, transformar el mundo y transformarse ellos mismos también. (en Heredia y Gallone, 2022, p. 23)

Para lograr este trabajo en conjunto entre organizaciones sociales y academia es necesario establecer lazos de confianza y duraderos, como reflexiona González Camaño (2022) a partir de las experiencias del NICA: “se considera que los procesos de validación son producto del trabajo sostenido ... se construyen con base en entornos colaborativos” (p. 7), así es posible entenderla como una fuente de información confiable.

Una propuesta posible es enmarcar estas instancias en la investigación-acción participativa y cómo conceptualizar una posible expansión de los estudios de recepción en este ámbito. Así, pueden emerger nuevas preguntas en las que se indague en la experiencia de las personas usuarias de AM en tanto constructoras en los procesos de creación de conocimiento. En este sentido, es necesario pensar este conjunto de nuevas audiencias que comienzan a tener otros repertorios mediáticos, con diversa disponibilidad y combinación de medios y elementos, así como intersección entre las selecciones individuales y contextos sociales en los que ocurren (Schwarzenegger, 2020). Cómo son los usos y preferencias de estos grupos poblacionales, cómo se configura la participación y qué sentidos circulan en torno a los medios son algunas de las preguntas aún sin responder. Este trabajo propone, por lo tanto, esta ampliación de pensar la validación como una instancia de recepción, que también

puede contribuir al campo de los estudios de recepción teniendo en cuenta la potencia que sugiere el pasaje de la población objetivo de estudio a la de sujeto de construcción de conocimiento.

A su vez, es necesario considerar que se trata de grupos *minoritarios* (en términos numéricos) y *minorizados* (en términos de relaciones de poder) y que son personas que encuentran múltiples barreras para participar de la comunicación, pero también de la vida social en general. Además, la situación constante de exclusión provoca dificultades para la investigación, ya que es una población que puede ser considerada “oculta”. Resulta difícil contemplar un marco muestral al que, como investigadoras, sea sencillo aproximarse, al igual que sucede con otros grupos en situaciones de vulnerabilidad o estigmatizados (Watters y Biernacki, 1989). En este marco, considerar la validación como una instancia de recepción habilitaría a tener otros espacios en los que la perspectiva y experiencia de estos colectivos entre en juego sin estar convocando una y otra vez a grupos que difícilmente estén involucrados fuertemente en los procesos investigativos, que supone un costo alto (en un sentido amplio) al participar en una investigación y que siendo pocas personas se corre el riesgo de no lograr una profundidad y un rigor suficiente o incluso incurrir en el extractivismo académico.

Para contrarrestar esta situación en el marco de los estudios de recepción parece pertinente formar investigadores (con y sin discapacidad), desarrollar metodologías y agendas de investigación que creen puentes necesarios entre disciplinas, pensar en colectivo y en los desafíos éticos involucrados al trabajo en este campo, identificar las resistencias institucionales, fomentar el vínculo con las políticas públicas, el financiamiento y la divulgación de la investigación en formatos accesibles, caso contrario se continúa contribuyendo a la reproducción de los procesos de exclusión también desde la academia. Por otra parte, América Latina evidencia una dispersión de investigaciones en el tema al no encontrar todavía un espacio de desarrollo propio, donde también se conecten las prácticas que tienen lugar en el mundo profesional con la esfera académica. Dada la novedad temática, parece relevante propiciar estudios que sistematicen la producción de conocimiento en esta área para identificar acumulados de esta región del mundo.

Por último, se entiende necesaria, además, producir una agenda propia latinoamericana que problematice las condiciones de acceso a los medios, atendiendo a las particularidades, desigualdades, oportunidades y diferencias

que existen en este territorio respecto a las poblaciones con discapacidad. Así, resultan pertinentes estudios que consideren estas dimensiones más locales, que dialoguen con las contribuciones, debates y metodologías de producir conocimiento en América Latina.

Agradecimientos:

Este artículo surge del acumulado colectivo en el marco del Núcleo Interdisciplinario Comunicación y Accesibilidad (NICA) de la Universidad de la República (Udelar). Gracias a las organizaciones sociales involucradas, al conjunto de docentes, estudiantes y egresados que han participado en las validaciones, en especial a Lilián González Camaño por trabajo sostenido con las organizaciones sociales, también a Juan Andrés Frugoni y Marcela Tancredi quienes posibilitaron instancias con la comunidad sorda. Al grupo de trabajo en el NICA sobre validación integrado por Belén González, Soledad Álvarez, Florencia Fascioli, Lilián González Camaño y Lina Giarruso.

A Yanina Boria por la lectura atenta y a Rafael Braz por las reflexiones para seguir pensando la temática.

Referencias

- Arias-Badia, B., Bestard-Bou, J. J. y Hermosa-Ramírez, I. (2022). Designing, Making, and Validating Accessible Products and Services: An Updated Account of Users' Perspectives. *Journal of Audiovisual Translation*, 5(2), 57-75. <https://doi.org/10.47476/jat.v5i2.2022.229>
- ABNT. (2016). *Acessibilidade na comunicação — Audiodescrição* (Norma técnica NBR 16452:2016). Associação Brasileira de Normas Técnicas.
- Bernabé, R. y Orero, P. (2019). Easy to Read as a Multimode Accessibility Service. *Hermêneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 21, 53-74. <https://doi.org/10.24197/her.21.2019.53-74>
- Aronoff, M., Meir, I. y Sandler, W. (2005). The paradox of sign language morphology. *Language*, 81(2), 301-344. DOI: 10.1353/lan.2005.0043
- Bernabé, R. y Cavallo, P. (2022). Putting a Spotlight on Validators of Easy-to-Read Content. *Disabilities*, 2, 1-18. <https://doi.org/10.3390/disabilities2010001>

- Bernabé, R. y Orero, P. (2019). Easy to Read as Multimode Accessibility Service. *Hermēneus. Revista de traducción e interpretación*, (21), 53-74. <https://doi.org/10.24197/her.21.2019.53-74>
- Cerejeira, T. de L. T. (2023). *A coautoria do audiodescritor consultor na performance da audiodescrição poética* (Tese de doutorado), Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Repositório institucional da Universidade Federal do Rio Grande do Norte.
- Chaume, F. (2018). An overview of audiovisual translation: Four methodological turns in a mature discipline. *Journal of Audiovisual Translation*, 1(1), 40-63.
- Correia Carvalho da Silva, M. C. (2016). Audiodescritor consultor: competências necessárias ao profissional não vidente. En Aderaldo, M. F., Ferreira, M. F. et al. (Eds.), *Pesquisas teóricas e aplicadas em audiodescrição*. EDUFRN. <https://repositorio.ufrn.br/jspui/handle/123456789/22612>
- Díaz Cintas, J. (2006). *Competencias profesionales del subtitulador y el audiodescritor*. Centro Español de Subtitulado y Audiodescripción (CESYA). http://www.cesya.es/files/documentos/informe_formacion.pdf
- Di Giovanni, E. (ed.) (2011). *Between text and receiver: Translation and accessibility*. Bern: P. Lang.
- Di Giovanni, E. y Gambier, Y. (2018). Introduction. En Di Giovanni, E. y Gambier, Y. (Eds.), *Reception Studies and Audiovisual Translation* (pp. VII-XII). John Benjamins Publishing Company.
- Fryer, L. y Freeman, J. (2012). Cinematic language and the description of film: keeping AD users in the frame. *Perspectives*, 21(3), 412-426. <https://doi.org/10.1080/0907676X.2012.693108>
- Gallardo Rayado, A., Pindado Ibáñez, B., Sánchez Vicente C., María Mifut Lozano, C.M., Luján Pérez, E., Cano Espinosa, I., Pineda Castro, J., Ansiporovich Pinto, J., Fernández Sánchez, J.M., Bernal Román, M., Palazuelos Velayos, M.A., Uría Martínez, N., García Muñoz, O., Hernández Arranz, R. y Gallego Muñoz, S. (2018). *Validación de textos en lectura fácil: aspectos prácticos y sociolaborales*. Plena Inclusión. <https://plenainclusionmadrid.org/recursos/validacion-de-textos-en-lectura-facil-aspectos-practicos-y-sociolaborales-2/>
- González Camaño, M. L. (2022). El acceso a la información como derecho: validación de las herramientas de accesibilidad para adaptar contenidos comunicacionales en el contexto uruguayo. +E: *Revista de Extensión*

- Universitaria*, 12(17), e0023. <https://doi.org/10.14409/extension.2022.17.Jul-Dic.e0023>
- Greco, G. M. (2016). On Accessibility as a Human Right, with an Application to Media Accessibility. En A. Matamala y P. Orero (Eds.), *Researching Audio Description. New Approaches* (pp 11-33). Palgrave Macmillan.
- Greco, G.M. (2018). The nature of accessibility studies. *Journal of Audiovisual Translation*, 1(1), 205-232.
- Greco, G. M. y Jankowska, A. (2019). Framing Media Accessibility Quality. *Journal of Audiovisual Translation*, 2(2), 1-10. <https://doi.org/10.47476/jat.v2i2.114>
- Greco, G. M. y Jankowska, A. (2020). Media accessibility within and beyond audiovisual translation. En Ł. Bogucki y M. Deckert (Eds.), *The Palgrave handbook of audiovisual translation and media accessibility* (pp. 57-81). Palgrave Macmillan.
- Heredia, M. y Gallone, C. (2022). El rol de las organizaciones de personas con discapacidad como productoras de conocimientos y como asesoras en temas de accesibilidad. *Redes de Extensión*, 1(9), 25-32. <https://doi.org/10.34096/redes.n9.12151>
- Lang, D.J., Wiek, A., Bergmann, M. et al. (2012). Transdisciplinary research in sustainability science: practice, principles, and challenges. *Sustain Sci* 7 (Suppl 1), 25-43. <https://doi.org/10.1007/s11625-011-0149-x>
- Mazur, I. (2020). Audio Description: Concepts, Theories and Research Approaches. En Ł. Bogucki y M. Deckert (Eds.), *The Palgrave Handbook of Audiovisual Translation and Media Accessibility* (pp. 227-247). Palgrave Macmillan.
- Neves, J. (2019). Subtitling for deaf and hard of hearing audiences. En L. Pérez-González (Ed.), *Routledge Handbook of Audiovisual Translation* (1st ed., pp. 82-95) Routledge. doi:10.4324/9781315717166-6
- Orero, P., Pereira, A. M. y Utray, F. (2007.). Visión histórica de la accesibilidad en los medios en España. *TRANS. Revista de traductología*, 11, 31-43.
- Organización de las Naciones Unidas (2006). *Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>
- Padilla, M. R. y Marín, M. V. (2022). El perrito en la pantalla. El estudio sociocultural de las audiencias en Aguascalientes. En De León, S. (coord.),

- La trama expuesta. Contextos y análisis de objetos socioculturales.* UAA. <https://libros.uaa.mx/index.php/uaa/catalog/view/156/146/695>
- Perego, E. (2019). Audio description. Evolving recommendations for usable, effective and enjoyable practices. En L. Pérez-González (Ed.), *Routledge Handbook of Audiovisual Translation* (1st ed., pp. 114-129). Routledge. doi:10.4324/9781315717166-6
- Ottaviano, C. (2020). *Derecho humano a la comunicación. Desconcentración, diversidad e inclusión.* Punto de Encuentro y UNDAV ediciones.
- Quadros, R. M. y Segala, R. R. (2015). Tradução intermodal, intersemiótica e interlinguística de textos escritos em Português para a Libras oral. *CADERNOS de Tradução*, 35(2), 354-386.
- Quer, J., Cecchetto, C., Pfau, R. et al. (2017). *SignGram blueprint: A guide to sign language grammar writing.* De Gruyter Mouton. <https://www.degruyter.com/viewbooktoc/product/467598?rskey=kMkMY6&result=1>
- Sanders, E. B. N. y Stappers, P. J. (2008). Co-creation and the new landscapes of design. *CoDesign*, 4(1), 5-18. <https://doi.org/10.1080/15710880701875068>
- Silva, M. y Barros, A. (2017). Formação de audiodescritores consultores: inclusão e acessibilidade de ponta a ponta. *Revista Da FAEEBA - Educação E Contemporaneidade*, 26(50), 159-170. <https://doi.org/10.21879/fae-ba2358-0194.2017.v26.n50.p159-170>
- Starr, K. L. (2017). *Thinking Inside the Box: Bespoke Audio Description for Cognitively Diverse Audiences.* Paper presented at the 6th Advanced Research Seminar on Audio Description ARSAD, Barcelona, 2017.
- Story, M. F., Mueller, J. y Mace, R. (1998). *The universal design file: designing for people of all ages and abilities.* NC State University, The Center for Universal Design. <https://eric.ed.gov/?id=ED460554>
- Schwarzenegger, C. (2020). Personal epistemologies of the media: Selective criticality, pragmatic trust, and competence-confidence in navigating media repertoires in the digital age. *New Media & Society*, 22(2), 361-377. <https://doi.org/10.1177/14614448198569>
- Szarkowska, A. (2020). Subtitling for the Deaf and the Hard of Hearing. En Ł. Bogucki y M. Deckert (Eds.), *The Palgrave Handbook of Audiovisual Translation and Media Accessibility* (pp. 249-268). Palgrave Macmillan.
- Szarkowska, A., Krejtz, I., Pilipczuk, O., Dutka, Ł. y Kruger, J.-L. (2016). The Effects of Text Editing and Subtitle Presentation Rate on the Comprehension and Reading Patterns of Interlingual and Intralingual Subtitles

- among Deaf, Hard of Hearing and Hearing Viewers. *Across Languages and Cultures*, 17(2), 183-204. <https://doi.org/10.1556/084.2016.17.2.3>
- Tancredi, M., Lorier, L., Boria, Y. y Fascioli-Álvarez, F. (2023). Deaf translators in audiovisual media: the case of an inclusive co-creation laboratory in Uruguay. *The Journal of Specialised Translation*, 39. https://jostrans.org/issue39/art_tancredi.pdf
- Watters, J. K. y Biernacki, P. (1989). Targeted sampling: Options for the study of hidden populations. *Social Problems*, 36(4), 416-430. <https://doi.org/10.1525/sp.1989.36.4.03a00070>
- Wehrmeyer, E. (2015). Comprehension of television news signed language interpreters. A South African perspective. *Interpreting*, 17(2), 195-225.

